

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO IV. NUM. 1.229

Pasaje de la Alhambra

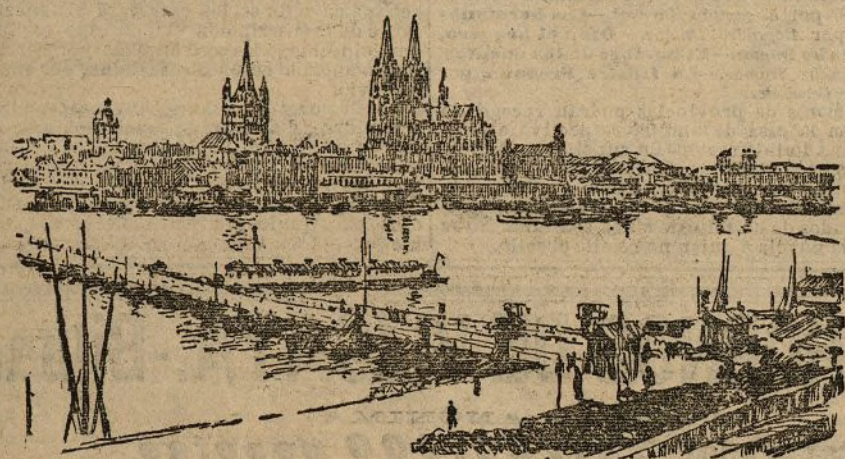
Miércoles 13 de Junio de 1906

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

## COLONIA HORAS DE SOL

DE NUESTRO REDACTOR-VIAJERO



Vista de Colonia

Un viajero tiene la mano a una señora para ayudarla a subir al vagón; luego ayúdole también a arreglar paquetes y maletas en las redes; ella, como está en Bélgica, se le queda mirando con asombro. —Usted no es belga— le dice al cabo. —Soy prusiano, señora— responde él con orgullo.

Esta leve flor de galantería marca más la diferencia de nacionalidad por un intelecto español que todas las Aduanas del mundo. Los belgas, pueblo serio y feliz en su abundancia, han segado del huerto de su vida toda floración sentimental; se rien de sus pocos poemas y no se dignan ser galantes con sus mujeres; si una dama deja caer en el tranvía, en un salón, en un jardín, los guantes, o el bolsillo o el pañuelo, no encontrará un hombre que se los recoja; digo que los alemanes parecen comprender la vida de otro modo; saben ser corteses y algunos de ellos llevan en los ojos la huella de haber sufrido alguna vez; saben ir por la calle haciendo ruido, pararse en grupos discutiendo animadamente y se dignan sonreír a casi todas las mujeres jóvenes y con asomo de bonitas que se les ponen delante; no en vano el Rhin va retratando en el azul o el gris del agua, el gris o el azul de los cielos, más el verde de tantas frondas como hay a sus orillas, y no en vano va en su corriente sonando el eco de todos los poemas que ha inspirado. En efecto; vamos camino de Alemania; la frontera del imperio alemán está a tres horas de Bruselas; una más allá encuéntrase Colonia con su catedral, y viajando por Bélgica, todo turista que se respete, hace una incursión en tierra germana para visitar esa maravilla del mundo.

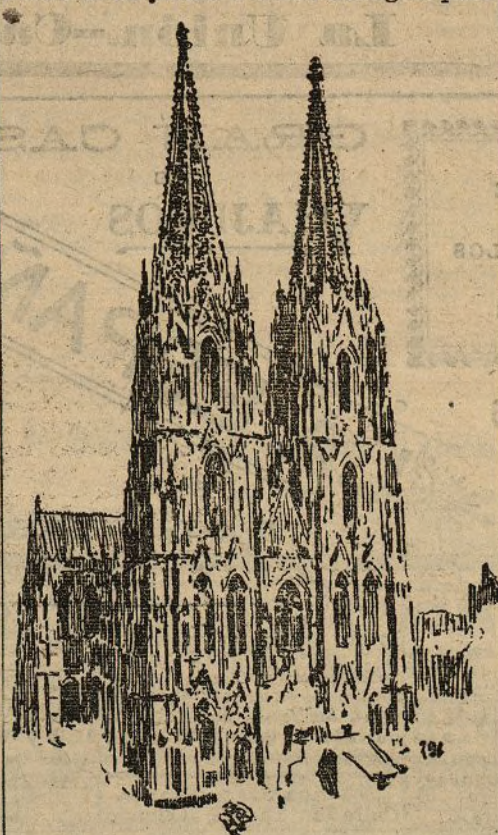
Pasa el tren junto a Lieja, la ciudad del carbón y del hierro y de la ingeniería, plantada en anfiteatro a orillas de la Meuse, que allí están negros con el tráfico de industria, llenas de grúas, ruedas, vagones y locomotoras, mirándose en el agua que allí va turbia y sobre la que silban los pitos de los barcos mercantes. Desde Lieja, campos y campos se tienden en verdes y suaves ondulaciones; hay algunos asomos de bosque, y caserío dispersado a orillas de muchos riachuelos; el paisaje cambia esencialmente al pasar la frontera, pero Alemania marca su militante personalidad en los formidables bigotes rubios y en el empaque del primer empleado del primer indigena ex estudiante que aparece en el vagón.

Al entrar en Colonia, un aliento de patria sobreviene al caminante español; sencillamente porque es una ciudad romántica; como en León, como en Burgos, como en Toledo, como en Avila, en Colonia la catedral es el alma de la ciudad entera; luego tantas campanas suenan gozosa o gravemente a las horas católicas, Inego el cielo es francamente azul, y los habitantes tienen un aire provinciano y feliz que recuerda la desahogada alegría de España. Colonia es un pueblo musical; en él hacen música el aire y las campanas y la risa; a la noche, en la Hogstrasse—que es la calle real de una de nuestras ciudades viejas—pasea la gente por pasear; no hay coches, y los paseantes van por el arroyo; Madrid, día de Viernes Santo, de vuelta de la procesión; hay un incesante rumor de columna en la calle bien iluminada; en los cafés—que están a oscuras, pero con puertas y ventanales abiertos de par en par—los consumidores, sin ser vistos, se distraen mirando el ir y venir; pasan muchachas que se rien; no tienen la elegancia, copiada en figuras de París, de las mujeres de Bruselas, pero son rubias, con el rostro fresco y los ojos alegres; en las bocas, naturalmente rojas, llevan como un aroma de alma sana; van de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro, cosas muchas son obreras; es sábado, la idea del reposo en el domingo es tal vez la que así les hace sonreír.

¡Domingo! La vociferancia de las campanas despierta al viajero y le hace olvidar toda fatiga; es preciso ir a ver el Rhin con sol. Sobre el puente de hierro, como desde una jaula, dejando al cuerpo, pájaro preso, vista y pensamiento se echan a navegar sobre el agua azul; el cauce es amplio, la corriente mansa; las orillas tienen ondulaciones suaves; en la una Colonia tiende su caserío gozoso; dominante, la catedral alza la gloria de sus torres. Es este templo como un soneto en cuya perfección estuviere la clave de toda poesía; la piedra es una en sus cien mil pedruzcos; la mole es una en la sublimidad de armonía de sus cien mil detalles; bajo el cielo azul, surgiendo de la explanada amplísima, parece algo tan prodigiosamente natural como un roble de siglos o como una montaña; dentro, la nave altísima, á cuya diestra y á cuya siniestra otras dos más bajas parecen estar de rodillas; los arcos que mandan sus nervios a enclavarse en lo más alto, como dedos de manos cruzadas para la oración, la policroma sonrisa del sol en las vidrieras, las lenguas ardientes de los cirios votivos en el cífr de bronce, todo es hermosa: y al acercarse a

descender al órgano su trompetería—como en este domingo de primavera—y acierta a levantarse el coro de voces de niños, el alma irremediablemente cae de hinojos y no se sabe si cantan las piedras, o si la luz que cae del rosetón es música, o si los arcos son de luz, o si la voz del coro y la del órgano son las dos perfectísimas y místicas curvas de la oja; aun al aire libre, sobre este puente, mirando al agua que corre tan quedo, los ojos mienten que ven en el aire una prodigiosa arquitectura, y mienten los oídos que escuchan en la música leve de la corriente que va pasando el eco de los cantos litúrgicos rebobando en la piedra.

En la otra orilla hay un barrio prendido a la ciudad por dos puentes; barcos van y vienen; ya que navegan los ojos y el alma, ¿por qué no ha de embarcarse el cuerpo con ellos? Dentro de la barca vamos como en un sueño de luz; del oro de la plata y de la pedrería que el sol deja caer sobre el río, podría estarse rimando una vida: ¡el oro del Rhin! Vamos a Flora: Flora es un jardín a orilla del agua: para



La catedral de Colonia

guardarle toda su poesía, acaso no debería decirle que es un Jardín Botánico, y que enclavado en él está el Parque Zoológico; pero ello es un hecho e indismutable; etiquetas explicativas, leones, jirafas y tigres aparte, tiene a más de su nombre el encanto poético de muchos senderos bien enarenados, de no pocos boscajes de lila donde ya están queriendo abrirse las flores, de bastantes solemnes y evocadores tilos, de algunos lagos donde con buena voluntad pueden dejarse de ver las focas, de otros en que navegan cisnes con toda majestad y pelean con todo encarnizamiento zancudos flamencos color de rosa, de muchos niños que juegan por las sendas y de algunos enamorados que van despacio por entre los boscajes o bajo los tilos.

De vuelta a la ciudad, hay que correr los boulevares; hay en ellos también árboles y jardines; la gente discurre con alegría dominguera; cafés y restaurantes ofrecen refacciones inverosímilmente abundantes; después de una comida en Colonia se comprende el sentido filosófico y la tenacidad en la especulación de los alemanes; el café con nata es exquisito, y la ensalada una institución respetabilísima; el vino del Rhin, bebido junto al Rhin, alegra el corazón con no sé qué visiones optimistas. Hay un razonable Museo de Pinturas. A las cinco el teatro municipal abre sus puertas... pero Wagner merece capítulo aparte e inspiración fresca.

G. Martínez Sierra.

POR TELEGRAMA

## EXCURSIONES REGIAS

EN SEGOVIA

Visitando monumentos. Aclamaciones del pueblo. Los príncipes de Battenberg

Segovia 12. En el Real Sitio de San Ildefonso ha estado lloviendo durante toda la mañana. Los reyes no salieron de sus habitaciones hasta medio día, hora en que tomaron los tres automóviles que tienen a su disposición y se dirigieron a esta capital, en donde se encuentran en el momento en que telegrafo. En el primer automóvil venían el conde de Groves, el marqués de la Mina, el conde de Elorriaga y el marqués de Villalobar. En el segundo la reina Victoria y su augusta madre la princesa Beatriz. Y en el tercero el rey con los hermanos de la reina. En estos momentos, una de la tarde, se dedican a visitar el Alcázar, la catedral, el acua-

ducto y los demás sitios notables de esta población.

El pueblo los aclamó en el paseo del Espolón, en cuyo sitio fueron cumplimentadas las personas reales por las autoridades locales. A las seis y media de la tarde irán a la estación del ferrocarril, en donde tomarán todos el tren rápido de Madrid.

En la estación de La Lora se quedarán los reyes, prosiguiendo la princesa Beatriz y los príncipes de Battenberg su viaje hasta Villalba, en donde SS. AA. tomarán el tren expreso de Irún.

Los reyes esperarán en La Lora el tren que conduce desde Madrid a las princesas de Coburgo Sajonia Gotha, con quienes regresarán a Segovia, tomando aquí nuevamente los automóviles para volver a La Granja.

Las princesas de Coburgo Sajonia Gotha permanecerán en el Real Sitio de San Ildefonso dos o tres días.

Ahora llega de allí otro automóvil conduciendo a los duques de Santo Mauro, duques de Lécera, lady Cecil y lady Butler.

A almorzar a La Granja

Segovia 12 (4.30 t.—Urgente).—A las dos de la tarde regresaron los reyes y príncipes a La Granja para almorzar allí.

A las cinco volverán para visitar la Academia de Artillería, despedir a los príncipes de Battenberg y recibir a las princesas de Sajonia Coburgo Gotha.

EN LA GRANJA

Excursión de los reyes. La reina a caballo. Elirias

San Ildefonso 13. El día de hoy ha amanecido lluvioso.

A las diez de la mañana se desayunaron los reyes.

Después del desayuno, la reina Victoria montó por vez primera a caballo, y acompañada de S. M. el rey y de la princesa de Sajonia se dirigió a la venta llamada de Los Mosquitos, por el camino de Valsain.

Por autorización del Sr. D. Juan de los Rios, Campa hizo unas bonitas fotografías.

La reina monta una yegua alazana irlandesa, ofreciendo una figura elegantísima. Acompaña a las augustas personas el pizarro Sr. Corona.

En este instante llueve copiosamente.

Zárraga.

## LEOPOLDO ALAS

Cinco años ha murió en Oviedo Leopoldo Alas, el último crítico español, uno de nuestros fuertes temperamentos literarios. Murió en buena hora—acelerados ligeramente esta frase, para que no se indignen los respetuosos—Clarín empezaba a declinar, había ya hecho su obra y dedicábase a traducir las obras para la casa Mancel. Bonafoux, impecable, escribió a la muerte de Alas un artículo feroz, recogido y satisfecho, que indignó profundamente a todos los escritores víctimas de Clarín—aún después de muerto lo adulan—escribió el guasanyamo portorriqueño. Y tenía razón al afirmar esto, como en casi todo lo que en el artículo decía.

Clarín, que fué el primero de nuestros críticos indubitablemente, no tuvo nunca un adarme de compasión para nadie; odió con ferocidad a cuantos no le aceptaban como sumo pontífice de la literatura y abrevió los días de la existencia de Valdear, mucho más poeta que algunos de los calabacines gloriosos por el estrofeado ovetismo. Mudaba de ideas con demasiada frecuencia; bien lo sabe donña Emilia Pardo Bazán.

Erán estos los puntos fijos de Clarín; en cambio, poseía un espíritu tal de analítico y de observador, como en nuestra crítica no lo ha habido; sabía leer, caso raro entre nuestros devoradores de libros, y casi siempre tuvo abierto el espíritu a todas las ideas. Gran crítico y gran escritor. Afortunadamente hizo su obra—los Solos, los varios volúmenes de artículos críticos, La Regenta, Su único hijo—y ella puede ser muy provechosa para los jóvenes literatos españoles.

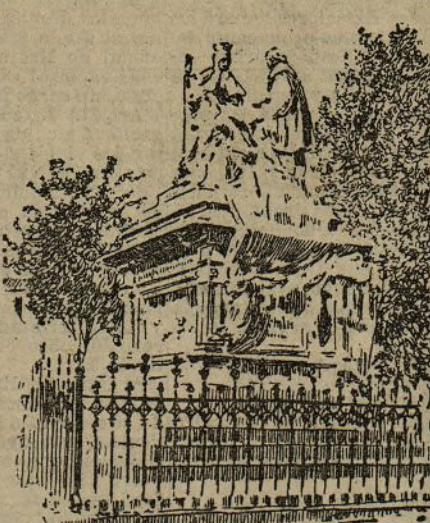
## GRANADA EN FIESTAS

Las veladas

Las veladas del Corpus son cuadros de poesía, bellas páginas vivientes del libro de oro en que bordea sus sueños la imaginación oriental. Cintas de luces, a modo de enlazadas ghirlandas de grandes rosas blancas, circundan los paseos.

Al traspasar la línea del gran arco de entrada, levantado en la Carrera, y avanzar por el empuje del Salón, bajo fantásticas arcadas luminosas, dijérase que los Abderrahmanes habían trasladado su Aljama famosa a orillas del Jenil, y que a aquella Ceca improvisada, rival de Madinat al-Nabi, en que ardían millares de lámparas y en cuya techumbre, de oscuro maderamen, las bombillas policromas simulaban diamantes, rubíes, topacios y esmeraldas, incrustados en artesonado riquísimo, iban a orar los peregrinos de la vida.

Los arcos voláticos hacen el efecto de múltiples lunas llenas, suspendidas sobre nuestras cabezas, a lo largo del paseo. Y completan la ilusión celeste que nos forjamos miles y miles de lucecillas, estrellas fijas que se asoman y titilan entre las hojas de los sombreros y gigantescos árboles del Salón.



Monumento a Colón e Isabel la Católica

Desde la monumental tribuna de su pedestal, Colón, más que ante la Reina Católica, parece arrojárse, con inclinación y saludo de fidelidad cortés, ante aquel ejército de bellas espadas, plépidas y triunfadoras que su vista descubre y en que su alma, suspensa y aprisionada en el bronce, se recrea con más delectación que al columbrar la costa del Mundo Nuevo.

Almerices, malagueñas, granadinas, sevillanas desfilan a sus pies en bizzarra cohorte y van a formar, flores de nuestra juventud, gallardos ramilletes que alegren y matizan aquel mar negro de la multitud, desbordado y contenido entre el acceso al camino de Huécar y el Humilladero.

Pero nada como los jardinitos vistos desde el Puente Verde. Huyendo del alacado bullicio va una noche por el paseo de la Bomba y fui a dar allá con mi cuerpo y con mis preocupaciones.

En los faroles del recodo los mecheros despiden témulas lloradoras que apenas desvanecían las tinieblas del paraje. De pie sobre el puente, desplegado ante mí un paisaje veneciano: el Jenil bajaba sin ruido hacia la Vega cubierto de espumas; la oscuridad que me rodeaba hízome ver sus aguas aprisionadas en las márgenes de un canal, y allá, a la derecha, en el paseo iluminado a giorno, del cual arrastraba la brisa rumores y perfumes de alegría humana y ecos de músicas divinas, miradas de lucecillas rompían la sombra densa de la orilla y parpadeaban en el cristal del río, esmaltado con todos los tonos del iris al pasar delante de las tapias de los Basilio.

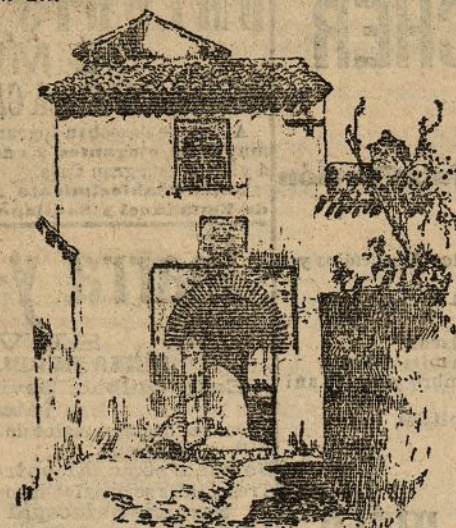
¡Delicioso nocturno! Renunció a describirle para cerrar los ojos y soñar contigo.

En el Albaicín

La verbena en el Albaicín es el más popular de los festejos. Aparte de San Nicolás, es la única noche del año en que casi todos los que viven en la parte baja cuben al barrio granadino más típico.

Luminadas a la veneciana sus tortuosas calles, sus históricas placetas y sus cuevas escalonadas, por ellas circula en alboroto clamoroso la vida. La noche convidó a vagar por aquellos sitios. Las ventanas están convertidas en jardines. Las mozas, ataviadas con limpios y almidonados vestidos, van y vienen en bandadas como palomas, levantan a su paso tempestades de amor, hacen torres de le delante de los altares improvisados, conservan, de año en año, el fuego sacro de las hogueras de San Juan en sus ojos, y lo alegran todo con su presencia.

Allí, escondido en un laberinto de callejones que hacen pensar en las calles sin salida que abundan en Córdoba y en las revueltas de los moriscos, está el celebrado huerto de las Tres Estrellas, unido por la leyenda, amado por la poesía de su ambiente, entusiastamente cantado por el patriarcal Afán de Rivera, preferido por los artistas y escritores granadinos para sus reuniones, cobijado por la musa del autor de Martín Gil.



Huerto de las Tres Estrellas

Sitúase las músicas en la plaza Larga, en la de San Miguel el Bajo, en la de San Nicolás y en la del Salvador, y en ellas danza y teje sus amores la gente del barrio.

Ni en la placeta de San Miguel el Bajo, donde el Cristo de piedra que hay delante del templo preside estos bailes populares, ni en la hermosa meseta de San Nicolás se puede dar un paso. La concurrencia, apretada y tiritante, nos arrastra a su voluntad de un punto a otro.

La torre cuadrada y esbelta del venerado obispo de Bari yérguese sobre los árboles que la cercan y desafia con sus agudas lenguas metálicas la soberbia del alcázar de Alhambra; pero pronto abaten la arrogancia del cristiano minarete las varas de fuego que suben ante la atónita mudumbredumbre y estallan en el espacio. Al irrisado resplandor de los fuegos artificiales, que arrojan sobre la Colina Roja y sus fortalezas llamaradas de fantástico incendio, surge de las sombras, como de retorta mágica, la figura de Granada con su nimbo esplendente, con su traje azulado y su manto blanco, remozado con saje juvenil y vencedor de su mágico silencio, al confor de sus campanas, que tocan a gloria cuando anuncian a la ciudad las fiestas solemnes del Señor.

Rodolfo Gil.

POR TELEGRAMA

## SUICIDIO DE UN ANCIANO

Castellón 13. En el pueblo de Buriel se suicidó ayer, arrojándose desde un balcón del primer piso a la calle, el anciano Tomás Raquer, que padecía una enfermedad crónica que le produjo ceguera completa. No pudiendo soportar la vida, se desahogó y quitó la vida.—Carlos.

## Diario de un Curial

EN LA AUDIENCIA

El crimen de un pescadero

Ayer tarde continuó la vista de esta causa que principió el lunes.

Después del informe sucinto del representante de la ley, pidiendo al Jurado emitiese un veredicto de culpabilidad para Aniceto Plaza, como autor que es de un homicidio sin circunstancias modificativas, hizo uso de la palabra el Sr. Doval.

Con su acostumbrada elocuencia y extensa voz, nos habló el letrado como acostumbra, de lo divino y de lo humano, de la fragilidad de los hombres, de la embriaguez, que definió diciendo se podía comparar al estado alcohólico de un sujeto, a un velero bergantín sin lastre, que dando profundos bandazos, se sumerge en el piélago inmenso del Océano.

Nos demostró el Sr. Doval el profundo estudio que en todas las humanas ciencias posee, y continuó hablando hora tras hora, viéndonos obligados a retirarnos de la Audiencia cuando aún continuaba el letrado en el uso de la palabra.

Por defender a su padre

La vista de esta causa, que la también dió principio el lunes, ayer continuó.

El Jurado emitió veredicto en un todo conforme con las pretensiones del defensor señor Díaz Valero.

La Sala dictó sentencia condenando a Clemente Olías como autor de un homicidio por imprudencia temeraria, a la pena de dos años y cuatro meses de prisión correccional.

Resultado de unas bromas

Otra causa importante, y otra vez el letrado Sr. Díaz Valero defendiéndola.

«Pero qué—preguntarán nuestros lectores, pertenecerá este eminente criminalista al truíst bombístico que según Filatos, tienen formado los que diariamente hacen la información en la Audiencia, para hacerse panegíricos mutuos? No confundir...»

—Al valer le llaman bombó!

El defendido del Sr. Díaz Valero es un lugareño del vecino pueblo de Colmenar de Oreja.

Este individuo, llamado Amadeo Encinas, según nos lee el relator de la Sección tercera, se encontraba en la plaza del citado pueblo bromeando con su convecino Manuel Toledo.

Jugando ambos, se cayó al suelo el sombrero de Manuel, y éste se empeñó en que Amadeo se lo pusiera.

A tal pretensión se negó éste y las bromas se convirtieron en una ríña a mordiscos entre los dos vecinos de Colmenar.

Manuel sacó una navaja y persiguió a Amadeo, que huyó de la plaza al ver la actitud de aquél.

El hoy procesado fué a su casa y allí cogió una escopeta de dos cañones, saliendo al encuentro de Manuel, y disparándole dos tiros, que le hirieron en el vientre, causándole la muerte instantáneamente.

Amadeo declaró ayer, que efectivamente disparó sobre Manuel, pero esto lo hizo defendiéndose de la agresión de que creía iba a ser objeto por la que luego fué su víctima.

El representante de la ley calificó el delito de homicidio sin circunstancias modificativas. La defensa entiende en sus conclusiones que se trata de un homicidio con la eximente incompleta de legítima defensa.

Hoy continuará la vista.

Toma de posesión

Han tomado posesión de sus cargos en la Junta del Colegio de Abogados, los nuevos diputados del Colegio Sres. Castillejo y Sifvela.

Con este motivo han sido muy felicitados estos queridos compañeros nuestros.

Entre los letrados del Colegio de Madrid se proyecta ofrecerles un banquete para celebrar el triunfo que tan brillantemente han conseguido.

EL ALEGUACIL VALENZUELA

## LA VERBENA DE SAN ANTONIO

Carlaconteidos y malhumorados regresaban anoche de la Florida los clásicos madrileños que, siguiendo inveterada costumbre, habían ido a presenciar la primera verbena.

Verdad es que van ya dos o tres años en los que no luce la animada y pintoresca fiesta que debía lucir, dado el gusto que la gente de buen humor tiene por honrar como merecen los alrededores de la iglesia de San Antonio.

Cierto es que en las primeras horas de la noche no faltó gente comprando monigotes, rosquillas, avellanas nuevas, matauegras, etcétera, etc., y saboreando el tostado churro, acompañado casi siempre de la media copa de baja rasa.

Las personas más pudientes, en vista de la no muy agradable temperatura, se marcharon a la Huerta y demás restaurantes análogos, donde cenaron cómodamente; pero al caer la noche, el que se luce y ve la verbena, el que baila las coñidas habaneras, monta en los caballos del Tío Vivo, coge las merluas y seude las tortas cuando llega el caso, no pudo disfrutar a sus anchas, porque la lluvia menuda que cayó a ratos empezó a disolver y disolvió hasta las parejas que bailaban el avarra, una de las cosas menos fáciles de disolver en noche de verbena.

Claro que la gente se divirtió y aprovechó como pudo el tiempo hasta que le fué imposible sufrir el relente por demasiado fresco.

—Dáme una perriera, carita e padre santo—nos decía una gitana al brindarnos con la buenaaventura.

—Lo mismo me dijiste el año pasado, esbarba, no tienes más repertorio de frases? —Pero qué te voy a decir, arrastras, si tienes la misma cara que entonces? ¡Si paces con tu mejilla dos quesos gallegos, mal ángel!

Esto y una mojadura es lo que sacamos de la verbena de San Antonio, de la primera verbena que Dios envía y que ya van dos años no es muy lucia.

## LA PRINCESA BEATRIZ

Al partir de España

No olvidaré en mucho tiempo la despedida de la reina Victoria y de su augusta madre, la reina de España. Ya están separadas, después de veinte años que vivieron juntas; ya están lejos, la una de la otra, y en todo caso, ¡qué larga va a ser la ausencia para las dos!

Hace unos cuantos meses, no muchos, la mayoría de los españoles nos interesábamos por aquella princesita rubia, de ojos azules, siempre sonriente, que parecía brotar entre la fastuosa Corte de Inglaterra como violeta humilde...

Su belleza peregrina, su figura de idilio, su candor, sus bondades, nos hicieron imaginar a todos un ángel de la tierra como aquellos que concibiera Eschsch; era algo más: una mujer como pocas, de regia estirpe, pero educada en la humildad, en el amor, en la familia... ¡Nadie la hubiera creído nacida para reinar!

Ayer, sin embargo, hubo un momento de emoción; fué al despedirse la reina de su madre, que partía de España.

Fuera de la estación, una muchedumbre inmensa, abigarrada, estrujábase deseando presenciar la despedida. Cuando llegó hasta ella el automóvil en que iban los augustos personajes, un movimiento de cariñosos cordiosidad inició como oleaje de aquel mar humano. Todos querían ver a la princesa.

Dentro, en el estrecho andén de la estación, apiñábanse las autoridades, los alumnos de la Academia de Artillería y los periodistas. Una batería del regimiento de sitio, con estandarte y música, hacía los honores a SS. MM. y AA.

Llegó el tren rápido núm. 10. Abrimos fila ante un coche-salón, y cruzaron el andén los reyes con los príncipes.

Comenzaron los saludos oficiales. En tanto Don Alfonso revisó a la tropa. Silbó y resolvió la locomotora.

La reina Victoria, queriendo forzar una sonrisa, se acercó a su madre, que floraba con visible desconsuelo; estrechó su mano, que retuvo largo rato entre las suyas; la miró un instante, clavando sus, al parecer, serenos ojos en los llorosos de la princesa, y la reina, dejando estallar su pena, lloró también! Se besaron madre e hija, y a su alrededor se impuso un silencio que duró un minuto, un minuto de general y compasiva angustia, precedido de emoción intensa, que se hacía inabarcable para nosotros, inmediatos espectadores de la despedida.

El mayor consuelo para la madre que se aleja es pensar que el amor unió a su hija con un rey merecedor de todas las bondades y de todas las simpatías. (También la contemplación de la dicha humana se aleja, y el dolor de la madre, al conforarnos su hija, que es ya nuestra reina, un grito de sinceridad asoma a mis labios, que no fueron nunca boca de aduaciones: —¡Viva la princesa Beatriz!

Miguel de Zárraga.

Real Sitio de San Ildefonso 13-V-1906.

POR TELEGRAMA

## GRIEGOS Y RUMANOS

París 13. Un telegrama de Atenas participa que el conflicto existente entre Grecia y Rumanía se ha agravado súbitamente, mostrándose los griegos decididos a cortar las relaciones diplomáticas.—Mar.

DESDE ROMA

## ITALIA Y LA TRÍPLICE

El problema de Marruecos.—La conferencia de Algeciras.—Dice un político italiano...

Roma 10. Las declaraciones hechas en el Reichstag por el ministro de Estado Sr. Tschischky sobre las condiciones actuales de la Tríplix, han sido acogidas con satisfacción en Italia y en los imperios centrales, y es de creer que también en todas las naciones europeas habrán causado grata impresión, por aquello de que, no sólo desmienten la especie tendenciosamente propagada por algunos periodistas de cierta tirantez en las relaciones entre Italia y sus aliadas Austria y Alemania, sino también nos aseguran que toda nube de ruptura entre estas dos últimas naciones ha desaparecido, y que el presente año señalará el comienzo de una nueva era de amistosas relaciones entre los dos grandes pueblos, unidos por vínculos poderosos de raza y religión.

Mas no bastó con esto. Aunque con algún retraso, el Gobierno alemán hizo saber a Europa, y sobre todo a Italia, que los comentarios hechos al cacerado telegrama del kaiser al canciller austriaco no eran exactos, y que la punta de malevolencia para Italia, que algunos periodistas quisieron descubrir en las imperiales congratulaciones al canciller austriaco después del resultado de la conferencia de Algeciras, respondía sólo a errónea, o cuando menos maliciosa, interpretación.

Alemania, dijo Tschischky, continúa manteniendo, como marcos de su programa político, la Triple, por una parte, y por otra la amistad, más o menos cordial, con las demás potencias europeas. Su fin principal consiste en mantener la paz europea. El imperio alemán, más bien que mirar de soslayo las buenas relaciones de Italia y Austria con Francia e Inglaterra, queda muy complacido de ello, pues todo concurre a la realización del objetivo fundamental de la política alemana: ejercer una tutela para afianzar la paz de Europa.

En resumen; de las declaraciones de Tschischky se deduce que los sucesores de Bismarck mantienen inalterado el programa que el grande hombre había señalado a Alemania: velar por la paz de las potencias.

Un ex diplomático italiano que ocupa alto puesto en la vida política de su país, me decía ayer, a propósito de las mencionadas declaraciones del ministro Tschischky:

«Nosotros los italianos no intentaremos escudriñar las posturas de estas declaraciones. Aunque hayan llegado con retraso, de buena gana las aceptamos como sinceras y las prestamos fe, por reflejar la situación actual de Europa. Después de la titánica guerra del Extremo Oriente, que terminó con la humillante derrota de Rusia, el imperio de los zares ha sido obligado a recogerse, a regenerarse políticamente, mediante un régimen parlamentario. Entonces, Alemania creyó haber llegado al momento oportuno para dar una puntita en el Mediterráneo, poniendo un pie en Marruecos para impedir la penetración pacífica de Francia en el imperio sherifiano.

Poco faltó entonces para que toda Europa fuese agitada por clamores bélicos. La actitud enérgica de Inglaterra y la «sabia» conducta política de Italia en Algeciras, contribuyeron grandemente al satisfactorio éxito de aquella conferencia, que frustró tanto como las ambiciones alemanas el programa marroquí acariciado por Delcassé.

No fué pasajero el mal humor que el resultado de la conferencia suscitó en la Cancillería imperial alemana; mal humor que se manifestó en distintas ocasiones. Todos recuerdan las ásperas polémicas que en aquellos días hubo entre la Prensa italiana y los periódicos alemanes.

Nuestra conducta política en aquel momento fué de lo más correcta y hábil, pues contribuyó a velar por la paz de Europa y a consolidar la integridad del imperio marroquí.

Al mismo tiempo, Italia supo demostrar a sus aliados que no permitiría nunca quedar perjudicados sus derechos en el Mediterráneo.

Las palabras pronunciadas por Tschischky en el Reichstag, a propósito de Italia, constituyen la aceptación explícita, de parte de Alemania, de nuestros derechos en el África mediterránea, así como en cualquier otra parte. Y a la vez Alemania hace saber a Inglaterra que, por su parte, renuncia a una política de invasión en el mar latino.

Todo esto—terminó diciéndome el ilustre político—es prenda de paz, de aquella paz que cada día más se nota la necesidad para la realización de las más altas idealidades de nuestra época. ¡Aprovechémosla de ella los italianos para multiplicar nuestras energías, preparándonos así días de gloria a nuestra Patria!

Gallardo.

Matrimonios, los facilita ventajosos don Felipe Jiménez. Calvo Asensio, 8. Madrid.



## La bandera, los poetas...

Está visto. No es por medio de la poesía como se ha de levantar el dormido espíritu del pueblo.

La prueba está en que la virilidad mental de nuestros poetas no responde; ya no tenemos Bernabés López García; no tenemos más que Bernabés. Confiar a los poetas de hoy la empresa de vigorizar, por medio de los estimulantes del léxico exaltado y de las ruinas candentes del alma moderna de la nación, es acariar una inverosímil esperanza: después del escaso éxito obtenido en el concurso poético abierto para cantar la bandera, patente queda que nuestros poetas nacionales tienen enfermos los nervios de la virilidad. Gustan, en cambio, de cantar entre sedantes rimas la belleza de lo contemplativo, lo deliciosamente amoroso, lo apacible, lo velado por el cortinaje de las ilusiones; todo emitido entre ideas simétricas y diminutas, que quedan suspendidas de los versos, igual que aljófares y flecos de colores, dentro de suspensorios de tisú.

Como lo prueba Rubén cuando dice, emitiendo de paso—«subitamente» por desdicha,—una divina idea:

«Oh terremoto mental!  
Yo sentí un día en mi cráneo  
como el caer subitáneo  
de una Babel de cristal!»

Es la única grandeza que dominan nuestros modernos cantores: la grandeza de la luz. Pero de luz eléctrica, de luz incandescente, sin fuego, sin ascuas, sin sol; no de luz de fragua, de hierro al rojo, sino de reflejos melancólicos de luciérnagas; luz opaca, viselada, yerta y bonita.

Es un dolor el que no tengan nuestros vates, poéticamente, la textura de Tíman. Díaz Mirón, quizás anticuado ya, fué el último valiente. A los pasados impetus, tan marciales, tan ciclónicos, han sucedido la delicadísima espiritualidad de Villalpessa y de Machado, poetas, sobre todo el primero, que tienen un lindo teatro, dulce y sin horizontes en la fantasía.

Pero no se entrevé, sin embargo, en la inebriadora de nuestro Parnaso modernista, una hueva de gran relieve que prometa, y es cosa un tanto disculpable, no ayuda el ambiente; todo en esta plataforma les es hoy a los poetas hostil: la prosa de la lucha no les cede siquiera un indulgente rescoldo de aire respirable; como a entes odiosos, se les sítia por hambre y por sed. Y bien mirado, este menosprecio popular, general, en que se les tiene, quizá ante la liberrima opinión de mucha gente tenga razón de ser: el poeta es un ser divinamente inútil para la sociedad; menos indispensable que el labrador, que el albañil, que el vendedor de verduras, aunque más, a mí modesto entender, que el torero, que, dicho sea con permiso de D. Juanes, es un profesional que no concibo. Si no, ¿qué es lo que pueden argüir en su pro? ¿Que nos hacen bella la luz? ¿Que nos dan, con su influjo espiritualmente exquisito, las horas de tedio?

No es sobrada razón. Porque la verdad es que el alma puede pasarse perfectamente sin versos. Le basta un carlinito cualquiera para ser feliz: con la mujer, con la familia, tiene el alma del hombre en su casa poesía que le sobra; poesía en variedad de metros y de formas, que envuelve, desde el ovillo riente, picareco y juguetón, hasta la dolosa solemne, atravesando por una maraña mareante de redondillas, de romances, de alejandrinos, de silvas, de octavas, de sonetos...

Si, quizás porque la masa general de público que por su ineducación o por lo que fuere no está por tan altísima labor, quizá porque ya hemos perdido la fe que teníamos en las musas, hoy no seduce más un párrafo de números y de prosas que una estrofa vacía de enseñanzas prácticas. Se nos impone la suculenta mira. La Era noña parece que, en buena hora, se la va comiendo la polilla...

Y ante todas estas consideraciones, no me parece muy raro el hecho de que un millar de hombres—todo un batallón de vates—no hayan podido componer un gigante himno a la bandera. A pesar de lo eminente y sublime del motivo nuestro. Parnasio no se conmovió, ni se estremeció febrilmente sobre sus cimientos, ni lanzó a la calle un simple homérico destello de entusiasmo; se ha desdubierto, con el natural desencanto, que las lirás estaban templadas con cuerdas de guitarra, con cuerdas prosaicas de tripa o con ronco cordaje de violón.

Si Dios no lo remedia, en el grupo de Clases pasivas ingresarán muy pronto las pobrecitas Musas.

Y es un dolor...

Francisco de la Escalera.

J. Sugrías, joyero, Arenal, 16. Medallas artísticas con piedras preciosas.

FOR TELEGRAMA

CASTELLANO A ZARAGOZA

Zaragoza 13. A las siete de la mañana ha llegado en el tren el cadáver del señor Castellano.

En la estación le esperaban las autoridades, Comisiones del Ayuntamiento, de la Diputación con maceros, varias entidades y representaciones de los diferentes Centros.

La comitiva fúnebre desfiló solemnemente.

La carroza iba encajada de coronas.

Abrió la marcha una sección de municipales y otra de Caballería.

Los funerales, celebrados a las diez de la mañana, han estado lucidos.

En la iglesia de Santa Engracia ha sido enterrado el cadáver en el panteón de familia que poseía en aquel templo.

El partido conservador celebrará exequias extraordinarias en sufragio del alma del finado.—Urbano.

NUEVO ALCALDE

DON ALBERTO AGUILERA

Ha sido acordado el nombramiento de alcalde de Madrid a favor del ex ministro don Alberto Aguilera.

De un día a otro, tan pronto haya firma regia, será oficial la noticia.

La designación no puede ser más acertada y el pueblo madrileño la recibirá con gratísima complacencia.

Es el nombre de D. Alberto Aguilera, popularísimo en esta corte, llevando tras sí las simpatías de todas las clases sociales.

## La bandera, los poetas...

Desde los primeros momentos, después de resuelta la crisis, surgió esta candidatura. Antes de que en las esferas oficiales se tomase acuerdo alguno respecto a la provisión de la Alcaldía, la opinión pública, unánimemente, indicó el nombre de D. Alberto Aguilera.

Al ir éste a la Alcaldía, no sólo se atienden intereses políticos, sino que se complacen simpatías populares.

Ha prestado grandes servicios al partido liberal el nuevo alcalde.

También, y muy relevantes, los ha prestado a la capital de España, siempre a la defensa y fomento de los intereses municipales.



Grandes testimonios hay de sus iniciativas, de su celo y de sus patrióticas actividades, con sacrificios y abnegaciones dignas de largo elogio. D. Alberto Aguilera en otras ocasiones ha desempeñado maravillas, con general aplauso, la Alcaldía de Madrid.

Por tan honrosos antecedentes y por el carácter popular del nombramiento, es de celebrar el acuerdo del Gobierno.

EL PROCESO DEL ATENTADO

El Juzgado instructor

El juez instructor D. Manuel del Valle conferenció ayer con el ministro de Gracia y Justicia durante más de una hora para cambiar impresiones acerca del proceso del atentado.

A dicha conferencia estuvo presente el nuevo subsecretario del ministerio referido, señor Rodríguez de la Borbolla.

El señor juez citado dedicó gran parte del día en ordenar los varios documentos que figuran en el proceso.

DEL EXTRANJERO

En el Parlamento italiano. Discurso del presidente. Mensaje de la Cámara

Roma 12. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Diputados el presidente expresó el horror que en Italia había causado el atentado de Madrid, tanto que la nación italiana felicita a su amiga España por haber resultado ileso su soberano.

El jefe del Gobierno, Giolitti, asoció a las palabras del presidente de la Cámara, diciendo:

«Italia entera abomina del horrible crimen, manifestando sus simpatías al pueblo y a la dinastía españolas.»

La Cámara aprobó por unanimidad la proposición del presidente en la que se expresa el vivo sentimiento de Italia por el infame atentado y las felicitaciones a los reyes.

Durante el discurso de Giolitti, un individuo que se hallaba en una tribuna calificó de mentiras las palabras del orador. Al ser detenido el interruptor declaró ser anarquista.

Después se desarrolló la interpellación sobre la política del Gobierno, aprobándose por el voto de la Cámara y con gran mayoría las declaraciones del Gabinete.—Gallardo.

VIDA SPORTIVA

De esgrima

El maestro Pini, que está actualmente en Milán con seis de los discípulos suyos de la Escuela Militar de Esgrima Argentina con objeto de que tomen parte en el torneo internacional que allí se celebra, nos ha escrito anunciándonos que dentro de poco nos hará una visita acompañado de los jóvenes profesores militares argentinos.

El Gobierno italiano fué el que invitó al argentino para que enviase una representación a suya a dicho torneo, que coincide con la Exposición que en Milán se ha inaugurado recientemente.

Otro día hablabamos de la famosa carta de Pini, publicada hace unos meses y en la que el maestro italiano decía que no se batiría más en duelo.

El maestro Greco, que había lanzado un reto, venció al maestro Lange—que conocimos hace dos años en Madrid—en un match a florete por 19 botanazos, siendo el match a veinte golpes. El maestro de San Pablo volvió de Buenos Aires al Brasil con esos laureles. Es verdad que no nos habíamos equivocado en juzgarle cuando hizo su tournee con el maestro Gallini.—7.

LA HUELGA EN MADRID

LA DE LOS MECÁNICOS

Según dice nuestro querido colega La Correspondencia de España, la falsa noticia de que había terminado la huelga de los mecánicos se dió en el Gobierno civil. Nosotros lo supusimos.

La noticia ha perjudicado un tanto a los huelguistas, pues la casa Parsons y Compañía, una de las principales talleres de Madrid, había escrito a la Sociedad de mecánicos aceptando la jornada de nueve horas y las demás condiciones pedidas por los obreros, y al leer que había terminado la huelga, dicha casa escribió de nuevo a la Sociedad diciendo que nada había de lo dicho.

Sin embargo, se cree que, en vista de que ha resultado falsa la noticia, mañana empezará a regir la nueva jornada en el referido taller, y se sabe que otros importantes talleres harán lo mismo.

Los huelguistas han recibido cartas de las Trades Unions inglesas, ofreciéndoles su apoyo moral y material, si hace falta.

LA DE LOS PANADEROS

Según nuestras noticias, desde mañana abandonarán el trabajo los oficiales de pan francés de aquellas tahonas cuyos dueños no hayan aceptado la petición de sus obreros, consistente en borrar un día a la semana y ser reemplazados en dicho día por los panaderos que estén parados.

«Parece mentira que por una petición tan humana y razonable y que además no perjudica a nadie, haya de promoverse una huelga!»

Se observa alguna agitación entre obreros y patronos panaderos, a consecuencia del anunciado trust.

Dícese que los iniciadores del trust han amenazado a los dueños de tahona que no quieren entrar en él con hacerles víctimas de un monopolio, sobre todo en la compra de harinas y leña.

Si ello fuere cierto habría motivo para que las autoridades tomaran cartas en el asunto.

## POLÍTICA

Los cargos vacantes

El ministro de Hacienda se ha negado a admitir al Sr. Capdepón la dimisión del cargo de gobernador del Banco de España.

El ministro de la Gobernación ha manifestado ayer que D. Benito Antequera ocupará seguramente un cargo de importancia, aunque no la subsecretaría de Gobernación.

Para este puesto se indica en muchos sitios al Sr. Barroso.

Ayer tarde le han sido enviados al Sr. Moré los decretos de Gracia y Justicia admitiendo la dimisión de subsecretario de dicho departamento al Sr. Barroso y nombrando para sustituirle al Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Tanto estos decretos como otros de altos cargos, los firmará hoy el rey, como se espera, viene algunas horas a Madrid.

Según ha dicho el Sr. Quiroga Ballesteros, si el Sr. Moré aceptase el Gobierno civil de Madrid, seguramente le sería concedido ese puesto.

Hoy podremos salir de dudas respecto a este y otros nombramientos, pues si como se espera, viene S. M. el rey, se firmarán los decretos correspondientes.

El Concordato

Hablando ayer tarde con un ministro, nos manifestó que el nervio del Consejo del lunes lo constituyó la cuestión religiosa.

Los propósitos del Sr. Moré, aceptados por los ministros, es que se inicien inmediatamente las negociaciones con Roma, partiendo de la situación en que el asunto quedó al dejar el Poder el Sr. Sagasta, es decir, desde la última Nota enviada al Vaticano por aquel Gabinete y a la cual contestó el Sr. Rampolla.

Todas cuantas negociaciones se hubieran desde entonces se consideran nulas por el Gobierno.

Las negociaciones se dirigirán principalmente al exacto cumplimiento del Concordato, esto es, a las dos Asociaciones concertadas y a que Roma designe la tercera.

En el caso de que el Sr. Moré hiciera la designación, la haría el Gobierno español.

Según nos manifestó el ministro que nos daba estos informes, el Gobierno va derecho y sin vacilaciones de ninguna clase a resolver ya de una vez cuestión tan enojosa como importante.

La policía de Barcelona

El ministro de la Gobernación está dispuesto a implantar en todo su desarrollo el decreto de reorganización de la policía de Barcelona, dictado por su antecesor el conde de Romanones, que juzga conveniente.

Cree el Sr. Quiroga Ballesteros que las diferencias y disensiones entre los elementos nuevos y viejos de la policía barcelonesa, obedecen precisamente a no estar aquel decreto vigente en su totalidad.

Altos cargos

Es cosa segura el nombramiento del señor Auro Boronat para la subsecretaría de Gobernación.

Para el gobierno civil de Madrid sigue indiciándose a D. Santiago Alba, para la subsecretaría de Instrucción pública, el Sr. Roselló, y para la fiscalía del Tribunal de Cuentas el Sr. Labastida.

Como el rey no ha venido a Madrid, los decretos de alto personal han sido enviados a La Granja para que los firme allí S. M.

Anarquistas en la sombra

Hablando esta mañana con los periodistas el ministro de la Gobernación acerca del reciente atentado, manifestó que, en su opinión, al anarquismo se mezclaban otros elementos pudentes, que son los que le facilitaban los fondos necesarios.

Así lo indica el hecho descubierta de que un anarquista que siempre ha sido pobre tenga ahora a su nombre 500.000 pesetas en el Banco de España.

Estos exaltados parecen ser el brazo ejecutor de otras personas de distinta significación y carácter.

Al Gobierno no le pasa desapercibido este dato y se esforzará por descubrir a los culpables.

El Sr. Moré estuvo ayer tarde en el ministerio de Hacienda y celebró una conferencia con D. Amós Salvador.

Los íntimos del Sr. Maura desmentían la especie lanzada por algún periódico de que el jefe de los conservadores piense retirarse a la vida privada.

El sábado próximo marchará a Lourizán el Sr. Montero Ríos.

Los representantes de las entidades y Corporaciones que organizaron la manifestación del domingo último en Oviedo para protestar contra el proyecto de Aranceles, han dirigido un Mensaje al presidente del Consejo de ministros, en que concretan las aspiraciones que sustentan y las reclamaciones hechas oportunamente por los representantes en Cortes de Asturias.

El Sr. Quiroga Ballesteros ha manifestado hoy que nada tenía casual respecto a la provisión del Gobierno civil de Barcelona.

Esta mañana se reunió en el ministerio de Hacienda la Comisión de relaciones comerciales, que componen el director de Aduanas, el de Agricultura y el jefe de la sección comercial del ministerio de Estado, para comenzar los nuevos trabajos que le han sido confiados por el Gobierno.

Presidió la Junta D. Bernardo Sagasta.

El Sr. Ruiz Jiménez visitó esta mañana al ministro de la Gobernación para rogarle que le permitiera hacer entrega del mando en el secretario del Gobierno civil Sr. Joffe.

El ministro le instó a que continuase unas horas más en su puesto, pues mañana ya estará designado el sucesor.

Una Comisión de Figueras ha visitado hoy al jefe del Gobierno para rogarle que se desista de la traslación a aquel penal de los reclusos de África.

El Sr. Moré les expuso la necesidad de proceder al desarrollo de la política africana convenida en la conferencia de Algeciras, haciendo la manifestación de que el traslado sería solamente temporal.

Se asegura que el sábado próximo marchará a Lourizán el Sr. Montero Ríos, no regresando a Madrid hasta después del verano.

Al ilustre hombre público se le atribuye la declaración de que, aunque ha sido contrario a la disolución de Cortes, si es cierto que el Sr. Moré está decidido a desarrollar el programa radical que anuncia, entendió siempre en él un apoyo firme y sincero.

Los periódicos de la mañana comentan la actitud atribuida al Sr. Maura con motivo del anunciado decreto de disolución de las Cortes. Según los informes de los aludidos diarios, el Sr. Maura propiamente, cuando se publique aquel decreto, reunirá inmediatamente a sus amigos y disminuirá la jefatura del partido conservador.

La Epoca, por su parte, ha declarado que es caprichoso cuanto de resoluciones del señor Maura para el porvenir se diga.

Agua de Colonia concentrada para el tocador y baño. Alvarez Gómez, Peligros, 1.

FOR TELEGRAMA

MAURA GAMAZO CANDIDATO

Zaragoza 13. Gana terreno la candidatura del Sr. Maura Gamazo por las diferencias que se separan a éste y al Sr. Ossorio.

## POLÍTICA

Los cargos vacantes

El ministro de Hacienda se ha negado a admitir al Sr. Capdepón la dimisión del cargo de gobernador del Banco de España.

El ministro de la Gobernación ha manifestado ayer que D. Benito Antequera ocupará seguramente un cargo de importancia, aunque no la subsecretaría de Gobernación.

Para este puesto se indica en muchos sitios al Sr. Barroso.

Ayer tarde le han sido enviados al Sr. Moré los decretos de Gracia y Justicia admitiendo la dimisión de subsecretario de dicho departamento al Sr. Barroso y nombrando para sustituirle al Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Tanto estos decretos como otros de altos cargos, los firmará hoy el rey, como se espera, viene algunas horas a Madrid.

Según ha dicho el Sr. Quiroga Ballesteros, si el Sr. Moré aceptase el Gobierno civil de Madrid, seguramente le sería concedido ese puesto.

Hoy podremos salir de dudas respecto a este y otros nombramientos, pues si como se espera, viene S. M. el rey, se firmarán los decretos correspondientes.

El Concordato

Hablando ayer tarde con un ministro, nos manifestó que el nervio del Consejo del lunes lo constituyó la cuestión religiosa.

Los propósitos del Sr. Moré, aceptados por los ministros, es que se inicien inmediatamente las negociaciones con Roma, partiendo de la situación en que el asunto quedó al dejar el Poder el Sr. Sagasta, es decir, desde la última Nota enviada al Vaticano por aquel Gabinete y a la cual contestó el Sr. Rampolla.

Todas cuantas negociaciones se hubieran desde entonces se consideran nulas por el Gobierno.

Las negociaciones se dirigirán principalmente al exacto cumplimiento del Concordato, esto es, a las dos Asociaciones concertadas y a que Roma designe la tercera.

En el caso de que el Sr. Moré hiciera la designación, la haría el Gobierno español.

Según nos manifestó el ministro que nos daba estos informes, el Gobierno va derecho y sin vacilaciones de ninguna clase a resolver ya de una vez cuestión tan enojosa como importante.

La policía de Barcelona

El ministro de la Gobernación está dispuesto a implantar en todo su desarrollo el decreto de reorganización de la policía de Barcelona, dictado por su antecesor el conde de Romanones, que juzga conveniente.

Cree el Sr. Quiroga Ballesteros que las diferencias y disensiones entre los elementos nuevos y viejos de la policía barcelonesa, obedecen precisamente a no estar aquel decreto vigente en su totalidad.

Altos cargos

Es cosa segura el nombramiento del señor Auro Boronat para la subsecretaría de Gobernación.

Para el gobierno civil de Madrid sigue indiciándose a D. Santiago Alba, para la subsecretaría de Instrucción pública, el Sr. Roselló, y para la fiscalía del Tribunal de Cuentas el Sr. Labastida.

Como el rey no ha venido a Madrid, los decretos de alto personal han sido enviados a La Granja para que los firme allí S. M.

Anarquistas en la sombra

Hablando esta mañana con los periodistas el ministro de la Gobernación acerca del reciente atentado, manifestó que, en su opinión, al anarquismo se mezclaban otros elementos pudentes, que son los que le facilitaban los fondos necesarios.

Así lo indica el hecho descubierta de que un anarquista que siempre ha sido pobre tenga ahora a su nombre 500.000 pesetas en el Banco de España.

Estos exaltados parecen ser el brazo ejecutor de otras personas de distinta significación y carácter.

Al Gobierno no le pasa desapercibido este dato y se esforzará por descubrir a los culpables.

El Sr. Moré estuvo ayer tarde en el ministerio de Hacienda y celebró una conferencia con D. Amós Salvador.

Los íntimos del Sr. Maura desmentían la especie lanzada por algún periódico de que el jefe de los conservadores piense retirarse a la vida privada.

El sábado próximo marchará a Lourizán el Sr. Montero Ríos.

Los representantes de las entidades y Corporaciones que organizaron la manifestación del domingo último en Oviedo para protestar contra el proyecto de Aranceles, han dirigido un Mensaje al presidente del Consejo de ministros, en que concretan las aspiraciones que sustentan y las reclamaciones hechas oportunamente por los representantes en Cortes de Asturias.

El Sr. Quiroga Ballesteros ha manifestado hoy que nada tenía casual respecto a la provisión del Gobierno civil de Barcelona.

Esta mañana se reunió en el ministerio de Hacienda la Comisión de relaciones comerciales, que componen el director de Aduanas, el de Agricultura y el jefe de la sección comercial del ministerio de Estado, para comenzar los nuevos trabajos que le han sido confiados por el Gobierno.

Presidió la Junta D. Bernardo Sagasta.

El Sr. Ruiz Jiménez visitó esta mañana al ministro de la Gobernación para rogarle que le permitiera hacer entrega del mando en el secretario del Gobierno civil Sr. Joffe.

El ministro le instó a que continuase unas horas más en su puesto, pues mañana ya estará designado el sucesor.

Una Comisión de Figueras ha visitado hoy al jefe del Gobierno para rogarle que se desista de la traslación a aquel penal de los reclusos de África.

El Sr. Moré les expuso la necesidad de proceder al desarrollo de la política africana convenida en la conferencia de Algeciras, haciendo la manifestación de que el traslado sería solamente temporal.

Se asegura que el sábado próximo marchará a Lourizán el Sr. Montero Ríos, no regresando a Madrid hasta después del verano.

Al ilustre hombre público se le atribuye la declaración de que, aunque ha sido contrario a la disolución de Cortes, si es cierto que el Sr. Moré está decidido a desarrollar el programa radical que anuncia, entendió siempre en él un apoyo firme y sincero.

Los periódicos de la mañana comentan la actitud atribuida al Sr. Maura con motivo del anunciado decreto de disolución de las Cortes. Según los informes de los aludidos diarios, el Sr. Maura propiamente, cuando se publique aquel decreto, reunirá inmediatamente a sus amigos y disminuirá la jefatura del partido conservador.

La Epoca, por su parte, ha declarado que es caprichoso cuanto de resoluciones del señor Maura para el porvenir se diga.

Agua de Colonia concentrada para el tocador y baño. Alvarez Gómez, Peligros, 1.

FOR TELEGRAMA

MAURA GAMAZO CANDIDATO

Zaragoza 13. Gana terreno la candidatura del Sr. Maura Gamazo por las diferencias que se separan a éste y al Sr. Ossorio.

## POLÍTICA

Los cargos vacantes

El ministro de Hacienda se ha negado a admitir al Sr. Capdepón la dimisión del cargo de gobernador del Banco de España.

El ministro de la Gobernación ha manifestado ayer que D. Benito Antequera ocupará seguramente un cargo de importancia, aunque no la subsecretaría de Gobernación.

Para este puesto se indica en muchos sitios al Sr. Barroso.

Ayer tarde le han sido enviados al Sr. Moré los decretos de Gracia y Justicia admitiendo la dimisión de subsecretario de dicho departamento al Sr. Barroso y nombrando para sustituirle al Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Tanto estos decretos como otros de altos cargos, los firmará hoy el rey, como se espera, viene algunas horas a Madrid.

Según ha dicho el Sr. Quiroga Ballesteros, si el Sr. Moré aceptase el Gobierno civil de Madrid, seguramente le sería concedido ese puesto.

Hoy podremos salir de dudas respecto a este y otros nombramientos, pues si como se espera, viene S. M. el rey, se firmarán los decretos correspondientes.

El Concordato

Hablando ayer tarde con un ministro, nos manifestó que el nervio del Consejo del lunes lo constituyó la cuestión religiosa.

Los propósitos del Sr. Moré, aceptados por los ministros, es que se inicien inmediatamente las negociaciones con Roma, partiendo de la situación en que el asunto quedó al dejar el Poder el Sr. Sagasta, es decir, desde la última Nota enviada al Vaticano por aquel Gabinete y a la cual contestó el Sr. Rampolla.

Todas cuantas negociaciones se hubieran desde entonces se consideran nulas por el Gobierno.







